

Análisis cualitativa de una sustancia particular arrojada por el recto de una señora y presentada á la Seccion de Medicina por el Sr. Armijo.

Comisionado por la Academia para hacer el reconocimiento de esa produccion, paso á darle cuenta del resultado obtenido despues de haber estudiado sus propiedades físico-químicas de la manera que indicaré.

El aspecto de dicha sustancia, que á pesar de ser voluminosa pesaba solamente diez dracmas dos escrúpulos, ó sean cuarenta y dos gramos sesenta centigramos, es amorfa, homogénea, de color amarillo bajo, de aspecto traslucido, no tiene olor alguno de materias fecales, pero sí enteramente igual al que se nota cuando se manejan los intestinos. Su consistencia es butirosa, un poco mayor de la que tiene la manteca. Al tacto es oleosa, lo cual es debido á su gran fusibilidad: si se pone en un papel una poca de sustancia, que á la temperatura ambiente es sólida, se liquida inmediatamente que se toca con la mano. Es insoluble en el agua, soluble en alcohol á 40° en frio, más soluble en caliente, depositándose una sustancia blanca por el enfriamiento. Despues de varios tratamientos con el alcohol, queda una pequeña cantidad de sustancia insoluble en este vehículo, de consistencia mayor que la primitiva y de aspecto como membranosa. El éter le disuelve en todas proporciones, y despues de la evaporacion vuelve á obtenerse la sustancia con los mismos caracteres físicos que tenia. La esencia de trementina y los aceites fijos la disuelven en frio, pero al calor la solucion es mas perfecta. Es igualmente soluble en el cloroformo y en el sulfuro de carbono. Mancha el papel como lo hacen las grasas. Es neutra, pues no altera el color rojo y azul del tornasol. Su punto de fusion comienza á notarse á los 31° centígrados, y es muy marcada de los 32° á los 33°. Es combustible: si se eleva la temperatura de una lámina de platina que contenga dicha sustancia, ésta se descompone produciendo humos blancos de olor parecido al que da la cera de Campeche en las mismas circunstancias, dejando un ligero residuo carbonoso, que desaparece sosteniendo el fuego. Si estos humos ó la sustancia se ponen en contacto de una llama, arden formando una flama muy iluminante y que no se estingue hasta que la materia concluye.

Los ácidos sulfúrico y clorohídrico á frio, se combinan con esta sustancia, formando jabones blancos, sólidos, insolubles en el agua. Si el ácido sulfúrico se emplea monohidratado, toma una coloracion roja como se verifica con la grasa de puerco en las mismas circunstancias. El ácido nítrico en frio, no tiene accion, pero al calor hay reaccion con desprendimiento de vapores rojos, quedando por residuo una sustancia mas sólida que la primitiva, de color cetrino

y olor semejante al de la pomada oxigenada, lo que me hace suponer la formacion de la elaidina.

La potasa cáustica y el amoniaco aun á frio, se combinan formando jabones blancos solubles en el agua: con la cal se combina tambien aun á frio, formando un jabon blanco insoluble. Hervida la sustancia con litargirio por algun tiempo en presencia del agua, se combina formando una sustancia blanca insoluble en este vehículo, que no adhiere á los dedos, verdadero emplasto de plomo.

Si se pasa una corriente de ácido sulfohídrico en el líquido acuoso donde se formó el emplasto, se filtra y evapora á baño de maría, deja un residuo sólido decarbonato de cal mezclado á una sustancia amarillenta glutinosa de sabor salado y no dulce, de donde puede extraerse por medio del alcohol y su evaporacion, una sustancia ligeramente alcalina que se agrupa formando estrellas y mas comunmente cruces muy abundantes y perfectamente formadas, fácilmente alterables sin presentar figuras cristalinas, pues no he podido percibir caras de alguna especie. Buscada la glicerina en el líquido donde se formó el jabon calcáreo, tampoco pudo encontrarse, y por su evaporacion y tratamiento con el alcohol, volví á obtener una sustancia sólida dispuesta en cruces bien marcadas, pero cuyos brazos ensanchándose tenian el aspecto de hojas de higuera y en algunos grupos me pareció ver cristales de forma octaédrica.

Descompuesto el emplasto en presencia del alcohol por el ácido sulfohídrico y evaporado el líquido, queda una sustancia neutra, espesa, de aspecto oleoso que mancha el papel y no presenta cosa especial vista al microscopio. El residuo de la evaporacion anterior tratado por el alcohol hirviendo, da una sustancia muy parecida á la primitiva sin cambiar el punto de fusion de una manera marcada.

Vista al microscopio, sea simplemente untada ó fundida en un vidrio, no presenta cosa notable, pues solo se ve una sustancia diáfana, del mismo aspecto que el que tiene á la simple vista. Si se trata la sustancia por el alcohol á 40° frio ó caliente, y despues de filtrado y puesto en un vidrio, se ve al microscopio, se nota la existencia de pequeños glóbulos esféricos, cuyo movimiento y número aumentan á medida que avanza la evaporacion y se concentra el líquido: estos glóbulos adhiriéndose entre sí vuelven á reconstituir la masa primitiva. La solucion etérea presenta los mismos fenómenos, sin que se note en uno ú otro caso formas cristalinas, ó ramificaciones que indiquen una colocacion molecular simétrica. En la solucion de cloroformo ó sulfuro de carbono, no se notan los glóbulos cuando se evaporan los líquidos.

Ademas, hay que notar la existencia de una sustancia insoluble que deja el cloroformo y cuyo aspecto es membranoso.

Creo de mi deber hacer notar el siguiente hecho:

Al principio de mis esperiencias y despues del tratamiento de la sustancia por el alcohol frio y evaporacion de éste, pude observar dos ó tres grupos de cristales incoloros reunidos en hacecillos ó estrellas de forma prismática muy

parecidos á la serolina; sustancia que solo se ha encontrado en la sangre, por cuya razon dudo que haya sido ésta. Habiendo vuelto á repetir la esperiencia otras veces; y algunos dias despues, no he conseguido volver á obtener dicha cristalización, lo que me privó estudiarla para fijar la naturaleza de ella. Digo que simplemente hago mencion de este hecho, porque viene desde luego la duda de si esta sustancia cristalina existia en la masa al principio y despues se destruyó, ó si algunas emanaciones del laboratorio formaron este cuerpo que se fijó sobre la solucion grasosa. Otra advertencia debo hacer: recordando que si la colessterina se encuentra naturalmente en algunos de los principales líquidos y sólidos del cuerpo, es con especialidad en varios de los productos mórbidos, en donde se encuentran con mucha frecuencia, como sucede en los quistos del ovario; desde luego comencé por buscar este principio, pero á pesar de las repetidas esperiencias que hice, no encontré la mas mínima cantidad de ella.

En vista del conjunto de caracteres físico-químicos que he enunciado, creo se debe concluir: que la sustancia de que se trata es una verdadera grasa. Pero ¿cuáles sean los principios que la constituyen? ¿Es formada por alguno de los ácidos grasos comunes, esteárico, margarico ú oleico unidos á la glicerina? Sobre este punto daré mi opinion con mucha reserva, pues he podido percibir que las reacciones que ha presentado en los diferentes tratamientos á que la he sujetado, no corresponden todas á los que presentan las grasas comunes. En efecto, el aspecto del cuerpo, su poco peso específico, su tacto grasoso, la propiedad de transparentar el papel, su fusibilidad á una baja temperatura, la insolubilidad en el agua y solubilidad en el alcohol, éter y aceites fijos y volátiles, la propiedad de arder, la saponificacion por los álcalis y ácidos, y con especialidad del litargirio, es un conjunto de propiedades que presentan de la misma manera las grasas comunes. Pero hay otras propiedades que le son diferentes, por ejemplo; no haber dado glicerina despues de las saponificaciones calcárea y plómica, y en los dos casos haber dado en lugar de ella una sustancia que por su aspecto y propiedades parece constituir un principio particular; el punto de fusion tan bajo, bien que esto pudiera esplicarse por contener la sustancia sólida una corta cantidad de sustancia líquida; la circunstancia de no haberse podido reconocer al microscopio los caracteres de la estearina ó margarina, ni la de los ácidos correspondientes, etcétera. ¿Acaso esta grasa será de la misma naturaleza de la que estudió Heintz?. En un trabajo que hizo este autor sobre la grasa humana, ha probado que este cuerpo grasoso no es como la mayor parte de los otros, compuesto de margarina y oleina, sino de dos materias grasas nuevas, una sólida y la otra líquida: á la primera le llamó anthropina y la segunda no pudo estudiarla por haber tenido á su disposicion corta cantidad de sustancia. Sea lo que fuere, como no conozco este trabajo en todas sus partes, no puedo hacer comparacion, limitándome á reasumir lo antes dicho de la manera siguiente:

La sustancia está formada en su mayor parte de una materia grasa sólida

muy parecida á la margarina unida á una corta cantidad de sustancia oleosa semejante á la oleina. Contiene, ademas, una sustancia olorosa volátil propia de los intestinos, una materia colorante que la luz destruye, un cuerpo membranoso, una poca de cal y tal vez un principio particular básico combinado á los ácidos grasos.

No sé si habré llenado los deseos de la Seccion pero puedo asegurarle haberlo procurado, empleando cuantos medios están al alcance de mis limitados conocimientos.

México, Junio 21 de 1865.

MAXIMINO RIO DE LA LOZA.

QUISTE DEL OVARIO ABIERTO EN LA VEJIGA.

La señora X., de 35 años de edad, casada, habia tenido ya dos hijos, cuando en el año de 61 empezó á notar que se le abultaba el vientre, pero que sus menstruaciones venian con regularidad: repentinamente éstas se contuvieron y aparecieron todos los signos de un embarazo, que llegó á término, verificándose el parto con toda facilidad. Despues del parto, el tumor, que existia en la fosa ilíaca izquierda, habia aumentado de volúmen, y era constantemente mas ó menos doloroso, cuando se ejercia sobre él alguna presion. Poco á poco el tumor fué creciendo, hasta tener un volúmen mayor que el de una cabeza de adulto. A principios del año de 64 se volvieron á suprimir las menstruaciones, y sobrevino otro nuevo embarazo, que tambien llegó á término. El tumor mientras tanto iba creciendo, cuando el 24 de Abril de 1865, bajando la señora X. una escalera, se le atoró un pié en la crinolina, y cayó rodando la escalera, habiendo sufrido varias contusiones sobre el vientre. El accidente pasó á las nueve de la noche, y á las diez ó las once de la misma, le llamó la gana de arrojar la orina: se sentó en la borcelana, y sintió que salia una gran cantidad de líquido, hasta el punto que llenó mas de una borcelana. Se levantó y notó entonces que el vientre se le habia bajado completamente.

Yo la ví tres dias despues del accidente, y me convencí de que efectivamente el tumor que habia yo tocado algunos dias antes, habia desaparecido completamente. Ningun accidente inflamatorio sobrevino despues, ni en la orina se encontraba nada anormal. Han pasado ya cuatro meses, y el tumor no ha vuelto á aparecer.